

# Contenido

Carta .....	2
¿Qué es el bautismo? .....	3
Comprender su función y sus responsabilidades como padrino o madrina .....	5
¿Cómo celebramos el bautismo? .....	8
Ser padrino o madrina después del día del bautismo .....	13

## **Nihil Obstat**

Msrgr. Louis R. Piermarini

## **Imprimatur**

✠ Most Rev. Robert J. McManus, S.T.D.,

Bishop of Worcester

August 9, 2005

© 2006 by Our Sunday Visitor Curriculum Division, Our Sunday Visitor.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopy, recording, or any information storage and retrieval system, without permission in writing from the publisher.

Write:

Our Sunday Visitor Curriculum Division

Our Sunday Visitor, Inc.

200 Noll Plaza, Huntington, Indiana 46750

*Call to Celebrate* is a registered trademark of Our Sunday Visitor Curriculum Division, Our Sunday Visitor, 200 Noll Plaza, Huntington, Indiana 46750.

For permission to reprint copyrighted material, grateful acknowledgment is made to the following sources:

*Confraternity of Christian Doctrine, Washington, D.C.:* Scriptures from the *New American Bible*. Text copyright © 1991, 1986, 1970 by the Confraternity of Christian Doctrine. All rights reserved. No part of the *New American Bible* may be used or reproduced in any form, without permission in writing from the copyright owner.

*International Commission on English in the Liturgy:* From the English translation of the *Rite of Baptism for Children*. Translation © 1969 by International Committee on English in the Liturgy, Inc.

ISBN: 978-1-59-276836-3

Item Number: CU3597

3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 014630 15 14 13 12 11 10

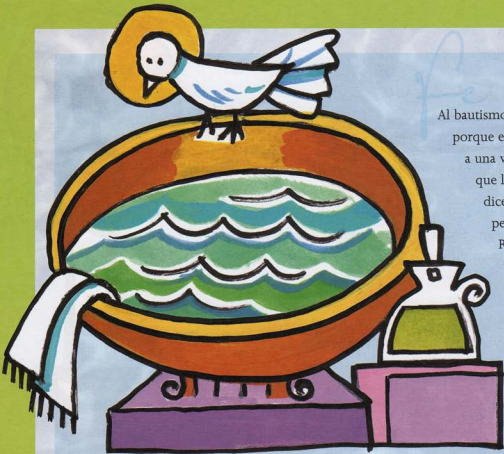
## ¿QUÉ ES EL *bautismo?*

El **sacramento del bautismo** es el comienzo y los cimientos de toda la vida cristiana. Nunca terminaremos de comprender el gran misterio del amor de Dios hasta que no veamos a Dios cara a cara en el cielo. Sin embargo, después de dos mil años, la Sagrada Escritura y la tradición de la Iglesia tienen mucho que decirnos acerca del bautismo; verdades que nos ayudarán a entender exactamente cuán rica y cuán maravillosa realidad es.

El Evangelio nos dice que por medio de las aguas del bautismo se nos da una participación en la **vida eterna**; pues todos los que se han unido a Cristo en el bautismo también comparten su Resurrección. El bautismo nos hace miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia. El ser parte de ese Cuerpo nos llama a cumplir una función específica en la familia cristiana para la cual nos ha hecho Dios.

Su ahijado o ahijada se inicia en la **comunidad de fe** cristiana católica. Mediante las aguas salvadoras del sacramento del bautismo, entrará en una relación especial con Dios. Nosotros creemos que los bautizados son los hijos adoptados de Dios, que comparten la propia vida de Dios, marcados como “amados de Dios” y contados entre los santos para siempre. Por eso, Jesús les enseñó a sus discípulos que llamaran a Dios “Abbá” o “Padre”, para expresar el íntimo lazo de amor que nos une a él por los siglos de los siglos.





Al bautismo se le ha llamado “**renacimiento**”, porque en las aguas del bautismo morimos a una vida apartada de Dios. Eso es lo que la Iglesia quiere expresar cuando dice que el bautismo nos libera del pecado original. Por la muerte y la Resurrección con Cristo, nuestra vida se entrelaza con la suya para siempre. Y con ello, se nos libera de todo pecado y recibimos el regalo de la salvación. Esto es lo que sucede cuando se derrama el Espíritu Santo en nuestro corazón. Todo nuestro ser —cuerpo, alma, espíritu— queda inundado del amor de Dios.

No obstante, san Pablo nos recuerda que la **vida espiritual** que se nos da en el bautismo es algo frágil que se desarrolla gradualmente y que necesita nutrirse constantemente si es que quiere sobrevivir a los desafíos del discipulado cristiano. Ésta es la razón por la que la Iglesia se ocupa de pedir tanto a los padres como a los padrinos que hagan un firme compromiso de apoyar la fe del recién bautizado a lo largo de su vida.

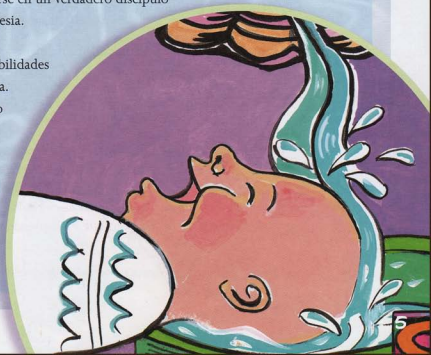
## COMPRENDER SU

# función y sus responsabilidades

## COMO PADRINO O MADRINA

Al aceptar la invitación de servir como padrino o madrina, usted asume un compromiso de por vida con su ahijado o ahijada. El día del bautismo marca el comienzo de su relación espiritual con él o ella. La esperanza y las expectativas de la comunidad cristiana católica están en que usted será siempre una compañía espiritual en la vida de su ahijado o ahijada, alguien que alimentará la fe de este niño o niña y lo ayudará a transformarse en un verdadero discípulo de Cristo y en un miembro activo de la Iglesia.

Los padres tienen ya muchísimas responsabilidades relacionadas con la crianza de su hijo o hija. Por eso es tan importante su función como padrino o madrina. Como tal, usted es quien compartirá los esfuerzos de los padres para velar por el bienestar espiritual de su hijo o hija. Además, usted representa el apoyo, la guía y el amor de toda la comunidad cristiana para la vida de su ahijado o ahijada.



Al vivir su propia fe con integridad, usted es testigo de la fe de la Iglesia en que se criará su ahijado o ahijada. Aceptar el rol de padrino o madrina significa, en un modo real, que usted renueva su propio compromiso de vivir como un fiel discípulo de Jesucristo.

A medida que su ahijado o ahijada crezca, verá cómo vive usted su vida. Por lo tanto, su práctica de la fe —su vida devota, el culto regular en la eucaristía dominical, la participación en la comunidad de su parroquia local y la preocupación por los demás— será lo que primero forme la comprensión del niño o niña del discipulado cristiano.

¿Pero qué ocurre si su estilo de vida en este momento no es un buen modelo? Nunca es demasiado tarde para mejorar su relación con Cristo y con la Iglesia y para renovar su propia fe y su práctica. ¡Éste es el momento de hacerlo!

¿Puede usted servir como padrino o madrina de manera efectiva si vive lejos del niño o niña? ¡Por supuesto! Demandará un poco más de esfuerzo construir la relación espiritual y personal, pero ciertamente puede hacerse.

*"Estoy segura de que todos los padrinos esperamos que, de alguna manera, nuestra vida arroje algunas semillas..., las semillas de nuestra propia fe creída y vivida, en la mente, el corazón, el alma y la vida de nuestro ahijado o ahijada. Cuando me siento a pensar, me maravillo de la dirección que ha tomado el viaje sagrado de mi sobrina, le doy gracias a Dios por las veces en que pude estar ahí con ella y espero que, en ese 'estar ahí', haya sembrado una o dos semillas".*

*-Barbara Gooding*

Espíritu Santo